

Sobre la discutible “eficacia” de los tableros aglomerados de madera, como protección de pavimentos en las grandes obras.

Las imágenes que les mostramos a continuación, dejan bien claro, que no protegen los pavimentos, como algunos creen o esperan, ya que ellos mismos, generan gran cantidad de problemas en la obra.

Los diferentes tableros aglomerados, utilizados como “protección” de pavimentos en las obras, no son tan eficaces ni económicos como algunos suponen y menos aun, cuando exista tráfico constante de las diferentes maquinarias transitando sobre ellos.

Al romperse y separarse, por el peso de las máquinas y el paso constante de los gremios, los tableros dejan pasar todo tipo de suciedades de la obra debajo de ellos (clavos, pequeños recortes metálicos, terminaciones de electrodos, trozos pequeños de escombros...), esto provoca, que con el paso constante de las máquinas, estos se muevan y rayen constantemente cualquier pavimento.

Los diferentes tipos de tableros utilizados como “protecciones de pavimentos” triplican los costos y por ello tienen el precio por m² final más alto del mercado.

Al precio por m² de compra adquirido por el proveedor, también se debe incluir, el costo económico de los varios conceptos que les exponemos:

- * La instalación de los tableros es complicada, ya que se debe realizar con varios operarios y maquinaria para acercamiento, requiriendo el doble de tiempo, que cualquier otro sistema y además los cortes de ajustes, se tienen que realizar con sierra de disco, que conlleva una pérdida de tiempo importante.
- * El sistema de sujeción de un tablero con otro, mediante clavos o grapas, no es la mejor opción, ya que, es muy costoso su material y el tiempo empleado para ello.
- * Requiere realizar un complicado y costoso mantenimiento de reparación y reposición de los tableros rotos, durante el tiempo que dura la obra y su posterior retirada.

Desventajas de los tableros como “protección” de pavimentos.

Dificultades para su instalación:

- * Realizar uniones en los tableros es muy costoso y complicado, ni clavando, ni utilizando super grapas de gran tamaño, se pueden dejar las uniones estancas, para evitar el paso de los diferentes líquidos, grasas, pequeños trozos metálicos, escombros y demás suciedades de la propia obra.
- * Los clavos y las grapas que se utilizan para unirlos, se rompen con la fuerza de la tracción que realizan las ruedas de las máquinas, y con la humedad de la propia obra, dejando los tableros sueltos y levantados en pocos días (ver imágenes). A partir de entonces, es cuando más se mueven y se rompen. Toda su esperada “eficacia de protección”, queda prácticamente nula dejando así de proteger los pavimentos y a los operarios de la obra.
- * Los tableros, una vez sueltos en la obra, se convierten en elementos peligrosos, tanto para el pavimento como para los trabajadores, al moverse constantemente con el tráfico de las diferentes maquinarias.
- * Los pavimentos acaban siendo rayados, con los restos de pequeños materiales: clavos, grapas, tornillos, discos de corte, elementos de soldadura, metálicos... aún instalando debajo mantas o plásticos, acaban introduciéndose debajo de los tableros igualmente, tal y como se aprecia en las imágenes.
- * Las humedades que emanan de la propia obra y la de los cementos cola del propio pavimento recién instalado, atacan rápidamente a todo tipo de tableros, por gruesos que estos sean, empiezan a doblarse y romperse, desde el primer día y más, con el paso de las máquinas por encima de ellos, separándose unos de otros, como se observa en las imágenes.
- * Los tableros tienen productos químicos aglutinantes, lo que hace, que con la humedad o con el contacto de agua u otros líquidos, puedan dejar manchas en los pavimentos.
- * Los tableros no están pensados ni fabricados para proteger los pavimentos, por ello son una opción muy poco válida si se busca una protección eficaz.
- * Los tableros rotos y sueltos en la gran obra, generan suelos de trabajo peligrosos para todos los gremios, no cumpliendo con la Ley de Protección Laboral.

Los arquitectos y los máximos responsables de las obras, cada vez más están desestimando la opción de usar tableros aglomerados, como “protección de pavimentos” en las grandes obras, debido a los altos costos que conlleva su instalación, desinstalación y a los grandes problemas que crean ellos mismos sobre los pavimentos.

